

FARO DE MESA ROLDÁN

MÁS QUE UNA SEÑAL MARÍTIMA



Faro de Mesa Roldán
(Fotografía de Mario Sanz Cruz)



En este año 2013, los faros más antiguos de la provincia de Almería cumplen 150 años. Para celebrar este siglo y medio de nuestras señales marítimas, el IEA propone una visita a uno de los faros más singulares de nuestra provincia: el faro de Mesa Roldán, que es el faro habitado más alto sobre el nivel del mar, en el Mediterráneo y la península Ibérica, y el único de Almería que cuenta con una exposición permanente sobre faros. El farero de Mesa Roldán, que además es investigador sobre el tema, hará de anfitrión en la visita.

Aprovechando que Carboneras cumple 200 años como Ayuntamiento independiente, en este mismo año, la jornada se complementará con visitas a la torre vigía de Mesa Roldán, torre del Rayo y Castillo de San Andrés, siempre en compañía de un guía experto.

Esta visita nos hará disfrutar de los monumentos más importantes y las vistas más impresionantes de la costa de Carboneras, un pueblo desconocido y denostado durante años, que esconde muchas sorpresas para el visitante.

Coordinador: Mario Sanz Cruz
Departamento de Historia

El faro de Mesa Roldán fue construido en 1863, recibándose en él, el 5 de noviembre de 1863, la siguiente comunicación:

“Su Majestad la Reina (q. D.g.) se ha servido disponer que el día 31 de Diciembre próximo se ilumine el Faro de 3º orden que se ha construido en la Mesa de Roldan, provincia de Almería, mandando que, por la dirección Hidrográfica se proceda a comunicar el anuncio correspondiente para noticia de los navegantes.

*Lo cual comunico a Vd. para conocimiento y efectos. Dios guarde a Vd. muchos años. Almería, 31 de Octubre de 1863.
El Ingeniero encargado: Juan Antonio Moreno.”*

Procediendo a su encendido en la fecha prevista, el torrero encargado Eustasio Page y el torrero segundo Francisco Manresa.

Por tanto, este faro cumple su 150 aniversario en 2013, junto con el faro de Cabo de Gata.





Sala del Castillo
(Fotografía de Mario Sanz Cruz)

El Faro fue proyectado por el Ingeniero Antonio Molina, adjudicando las obras en 198.034,48 Reales. El primer sistema que se implantó fue una lámpara “Lepaute” que consumía aceite de oliva y una máquina de rotación de cuerda que duraba 6 horas; Esta lámpara daba una apariencia de destellos cada 2 minutos y la rotación tardaba 6 minutos en cada vuelta, con un alcance de 22 millas.

La lámpara de aceite se sustituyó posteriormente por un mechero “Dotty” que consumía parafina y después petróleo.

En 1923 se cambiaba de apariencia; por la de luz blanca fija, variada por 4 destellos cada 20 Sg. Para lo que se instaló una óptica de cuatro lentes verticales alternando con pantallas montadas sobre un flotador de mercurio y accionada por una máquina de relojería, todo de “La Maquinista Valenciana”. Además se sustituyó la lámpara por una a vapor de petróleo a presión “Chance”, con una lámpara “Maris” de dos mechas como reserva.

Entre 1972 y 1973 se electrificaba el faro, con una lámpara incandescente de 3.000 w. y dos grupos electrógenos Ruston como reserva; además se instaló una óptica con basamento de rotación de mercurio y máquina de relojería de la casa “Racional”.

La última gran reforma se acometió en 1986, sustituyendo la antigua linterna plana por una más moderna de montantes helicoidales, la óptica por una más pequeña y del mismo alcance, así como la maquinaria de giro y cuadros de mandos, todo de “La Maquinista Valenciana”.

La vida en el faro fue dura en sus inicios, los torreros tenían que velar toda la noche en dos turnos, sin ningún día libre y sin suplencia por enfermedad, lo que llevó a Eustasio Page a realizar los dos turnos de vela él sólo, por enfermedad de su compañero, durante 59 días consecutivos, y a ser sustituido por su nieto cuando él también cayó enfermo.

Fueron frecuentes las caídas de rayos, tempestades de agua y viento, incluso se registran algunas nevadas.

Desde Mesa Roldán se ha visto pasar la historia, naufragios en la Punta de Los Muertos, las maniobras de los norteamericanos entre 1975 y 1977, la construcción de todos los puertos de Carboneras, etc. La vida de los torreros (faristas, fareros, técnicos de Señales Marítimas



o técnicos de Sistemas Ayudas a la Navegación) se ha mezclado con la del pueblo de Carboneras y ha caminado en paralelo. Pero eso sí, siempre a vista de pájaro.

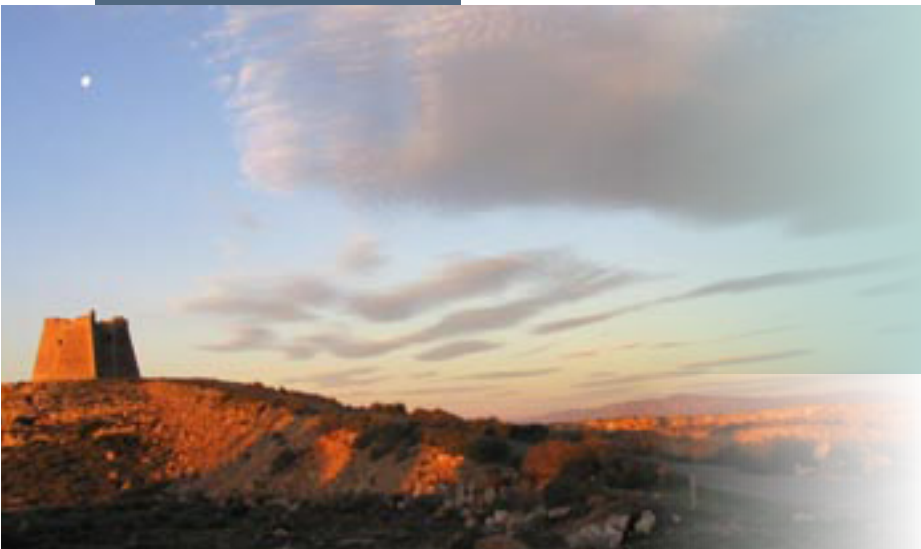
El trabajo en este faro ha cambiado mucho. Ya no hay que estar toda la noche en vela, pero de dos personas trabajando en un solo faro, se ha pasado a una persona que atiende los faros de Mesa Roldán y Garrucha, además del de La Polacra, en unión del técnico de Cabo de Gata. También apoya, en ocasiones, el mantenimiento del faro de la isla de Alborán, realiza el mantenimiento de la boya del puerto Auxiliar y hace inspecciones mensuales a todos los puertos y piscifactorías existentes en Carboneras, Garrucha y Villaricos.

En fin, el trabajo del técnico de Sistemas de Ayudas a la Navegación es asegurar el servicio de señalización marítima (en todas sus vertientes) de la costa de su competencia; labor que, por mucho que avance la técnica, nunca podrán hacer las máquinas.

La presencia del técnico en el faro es muy importante para asegurar el buen funcionamiento de sus equipos técnicos, pero también para su mantenimiento general, ya que se encarga tanto de reparar las averías como de limpiar, pintar, arreglar el terreno y vigilar que nada malo le suceda a las instalaciones. Esto es algo esencial, porque el faro es una señal marítima y a la vez un edificio histórico. Un faro vacío se deteriora con rapidez y se convierte en presa fácil para desaprensivos, ocupas y rateros.

Actualmente su técnico es Mario Sanz Cruz, que ha mantenido y cuidado este faro, desde hace veinte años. Mario, aparte de su trabajo, se ha dedicado a escribir y ha publicado varios libros sobre la historia de los faros de Almería, Granada y el País Vasco; además de ensayos sobre otros temas, relatos y poesía. También ha reunido y coleccionado todo tipo de objetos relacionados con los faros, montando un pequeño museo, que está siendo un aliciente más para los numerosos visitantes y medios de comunicación que acuden a Mesa Roldán. Este faro, que estuvo aislado y olvidado durante muchos años, poco a poco, se está convirtiendo en un icono para Carboneras y Almería, y en un referente dentro de los faros españoles, demostrando que es ya, mucho más que una señal marítima.





Torre de Mesa Roldán
(Fotografía de Mario Sanz Cruz)

TORRE ARTILLADA DE MESA ROLDÁN

La actual torre está construida sobre la estancia de la Mesa de Roldán de la que ya se tenía noticia en 1497; siendo considerada la más peligrosa de la sierra de Cabo de Gata, por lo que sus guardas cobraban más que los de otras estancias de la zona. Esta estancia será testigo de numerosas correrías de piratas berberiscos, llegando después del “Levantamiento de los moriscos” a quedar vacía por su peligrosidad.

En 1764, reinando Carlos III, se recuperó su uso dotándola de un cabo y 3 torreros, que recibían munición del Castillo de San Andrés de la Carbonera. Poco después se aceptó la construcción sobre la vieja estancia, de la torre artillada con capacidad para dos cañones, que había proyectado José Crame, bastantes años antes. Su construcción se concluyó sobre 1766. Se hizo con capacidad para dos cañones de 24 libras, que enseguida se revelarían inútiles como artillería, debido a lo elevado del terreno (220 m. sobre el nivel del mar) y su distancia a la orilla del mar, por lo que seguramente nunca llegarían a montarse. En diciembre de 1768 una fuerte tempestad asoló la Mesa de Roldán, un rayo cayó sobre la torre afectando a dos tinglados que tenía adosados, pero ésta se mantuvo casi intacta.

En la segunda mitad del siglo XIX, sería traspasada como las demás al cuerpo de Carabineros como atalaya para la vigilancia policial, pero no se tiene constancia de que la utilizaran para este fin. En 1863 se inauguró el faro que se había construido en sus inmediaciones y se sabe que, hasta entonces, había permanecido un tiempo siendo utilizada para hacer el servicio de señalización de la costa, por medio de una hoguera, que prendía en su cima el vecino de Carboneras Antonio José Belmonte.

Hacia 1941 se cedió a la Guardia Civil como el resto de posesiones de los Carabineros, siendo incluida en 1949 en el Decreto ley de protección de Castillos que promulgó el Estado. Desde 1978, durante la construcción de los sucesivos puertos industriales de Carboneras, se abrió una cantera en la cima de Mesa Roldán, a los mismos pies de la torre; afectando las voladuras a su integridad, hasta el punto de hacer peligrar su existencia. En 1987 se incluye en el Parque Natural Cabo de Gata-Níjar, como las demás defensas que se encuentran en su área de protección, pero esto no evita que la cantera se vuelva a utilizar



en 1991, con sus correspondientes explosiones y su contribución a la caída de piedras de la torre. Actualmente en estado ruinoso, sobre todo en su parte alta, ha sido utilizada por la Guardia Civil para alojar una antena de comunicaciones y su equipo; alimentado en principio eléctricamente y después por paneles solares hasta febrero del 2002, fecha en que se ha retirado esta antena. Como otras torres de esta zona, se encuentra en un increíble estado de abandono, con un hueco que se le realizó para hacer un acceso y quedó a medias, y la entrada que se horadó en el grueso muro, para el acceso de los técnicos que mantenían la antena. La torre de Mesa Roldán va cayéndose piedra a piedra delante de mis incrédulos ojos y ante la indiferencia de todas las Administraciones.

CASTILLO DE SAN ANDRÉS DE LA CARBONERA

El Castillo de San Andrés, fue construido por el segundo Marqués del Carpio, don Luis López de Haro y Sotomayor, para la defensa de sus posesiones en esta zona, frente a las continuas incursiones de los piratas berberiscos. Se cree que su construcción se inició a finales del siglo XVI, estando constatado que en el año 1593 aún no habían empezado las obras. La construcción se terminó parcialmente en 1602, dejándolo sin concluir. Para animar a la futura guarnición del castillo, para que se asentara en la zona, se proyectó un repartimiento de tierras y la construcción de una almadraba, que permitiera la captura de atún. Con esfuerzo, se consiguió dotar al castillo de escasa guarnición y alguna artillería, pero al no estar bien acabado, pronto se resintieron sus muros. Los guardas se resistían a continuar en él, dado el evidente peligro de la zona y la escasa defensa de que disponían. Para más desgracia, la almadraba tampoco había sido terminada.

En un informe de 1621 se constata el mal estado de la construcción y que sólo habitaban el castillo, el alcaide y cuatro soldados que venían de Mojacar, con mala gana, relevándose por semanas. Parece ser que tras este informe de don Iñigo de Briceño, se retomaron las obras; el castillo se acabó de construir y reparar en los años siguientes. También parece que la almadraba funcionó en la zona de los Cocones durante la segunda mitad del siglo XVII.





Castillo de San Andrés
(Fotografía de Mario Sanz Cruz)

Durante los primeros años del siglo XVIII, la población empieza a salir de los muros del castillo y va creciendo como pueblo a su alrededor. En 1725, el castillo que pertenecía al Ducado de Alba desde 1688, tenía una dotación de 24 soldados permanentes, un oficial, un sargento, 2 cabos un tambor y un alcaide. En el interior del castillo se encontraba una ermita donde se veneraba a San Andrés.

A mediados del siglo XIX, pasó a depender del cuerpo de Carabineros y hacia 1941 se cedería a la Guardia Civil, que se hizo cargo de todos los bienes de dicho cuerpo tras la guerra. En 1949 quedaría protegido por el Estado como los demás castillos españoles.

En los años sesenta, uno de sus cubos se utilizó como gasolinera abriéndosele una puerta exterior para el almacenamiento y distribución de combustible, llevada por un particular. Sirvió de taller de coches, de cuadra, etc.

Posteriormente restaurado hacia 1990 por parte de las autoridades autonómicas, queda su planta rectangular y su torre bien conservada, pero a falta de uno de sus tres cubos cilíndricos, que estaba hundido por completo, sin que quede claro en que época sucedió y el motivo que lo hizo desaparecer; tampoco entiendo por qué no se reconstruyó este cubo en la restauración, aunque estuviese destruido con anterioridad, precisamente en eso consisten las restauraciones. Actualmente se encuentra en muy buen estado exterior, pero sin restaurar en su interior, depende de la Junta de Andalucía, es utilizado por el Ayuntamiento de Carboneras para algunas actividades y es cedido en los veranos para proyección de cine a una empresa privada. Parece ser que el Ayuntamiento tiene un proyecto para reparar la cubierta del castillo, pero de momento no se ve ningún avance.

TORRE O ESTANCIA DEL RAYO O DE LA CARBONERA

Se tiene noticia de esta torre o estancia, desde 1497, lo que hace pensar que ya estuviera en pie durante la época Nazarí; posteriormente se restauró para su uso en defensa de la costa. Es una torre de pequeño tamaño, maciza en sus dos terceras partes y con un habitáculo en la parte superior a la que se accedía con escala. Situada en el cerro que



domina el Puntazo del Rayo, estaba atendida, en principio, por dos guardas dependientes de los partidos de Vera y Mojacar, que cobraban 25 maravedís diarios.

Hacia 1525, casi nadie quería trabajar en esta torre, por el evidente peligro de ser muerto o cautivo por los innumerables piratas berberiscos que arribaban a la muy despoblada zona de la cala de la Carbonera. En 1540 se dejó de poner guardas en esta torre por no encontrar a nadie dispuesto para ello por mucho que se les pagara, quedando la zona de la Carbonera como punto intransitable para los cristianos, que sólo aparecían por allí esporádicamente, para cazar o perseguir a alguna fusta de moros. No se tiene constancia de su utilización posterior, que sería intermitente mientras duró el peligro berberisco.

A mediados del siglo XIX, pasó a depender del cuerpo de Carabineros como todos los castillos de la zona, siendo utilizada para vigilancia del contrabando en la costa. Hacia 1941 se cedería a la Guardia Civil, que se hizo cargo de todos los bienes de dicho cuerpo. En 1949 quedaría protegida por el Estado como los demás castillos españoles pero sin que se efectuara en ella ninguna reparación.

Actualmente se encuentra en ruinas, sin que nadie haga nada por evitar su continuo deterioro. El hecho de que esta torre sea perfectamente visible desde el paseo marítimo de Carboneras, hace mucho más incongruente su falta de restauración, hundiéndose sin remisión ante nuestros propios ojos.

Bibliografía

Libros de Antonio Gil Albarracín

Artículos en Axarquía de Mariano Martín García



VISITA GUIADA AL FARO DE MESA ROLDÁN Y COSTA DE CARBONERAS



Torre del Rayo
(Fotografía de Mario Sanz Cruz)

- **9,00 h.**

Salida de Almería. Biblioteca Provincial Villaespesa.

- **10,00 h.**

Visita al faro de Mesa Roldán y su exposición permanente, que pretende convertirse en un museo estable sobre los faros. La visita será guiada por su farero, y coordinador de esta actividad, Mario Sanz, que lleva 21 años cuidando este faro, además de investigar y publicar libros sobre los faros y otros temas.

En la misma zona se visitará exteriormente la vecina torre vigía de Mesa Roldán que, desgraciadamente, se encuentra en estado ruinoso. La actual torre de Mesa Roldán fue edificada en el siglo XVII, sobre una anterior que ya estaba en uso en la época nazarí.

Desde su ubicación se disfruta de privilegiadas vistas de la zona costera del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar.

- **11,30 h.**

Visita al castillo de San Andrés de La Carbonera, construido entre los siglos XVI y XVII, restaurado recientemente, que acaba de ser inaugurado con motivo del Bicentenario del Ayuntamiento de Carboneras, tras su independencia del de Sorbas.

Las salas de la torre del homenaje de este castillo se han habilitado como salas de exposiciones.

Se visitará la exposición itinerante “Lo demás es oscuridad”, que conmemora el 150 aniversario de su inauguración de los faros más antiguos de Almería y, a la vez, da la visión artística de un gran número de fotografías y pintores, que se han inspirado en los faros.

- **12,30 h.**

Visita a la torre del Rayo, del siglo XVI, edificada sobre una estancia anterior, restaurada recientemente; aprovechando para admirar sus magníficas vistas sobre el pueblo de Carboneras y la playa el Algarrobico.

Las visitas al castillo y las torres se harán con la compañía de un guía que comentará los datos históricos más relevantes de los monumentos de Carboneras.

Después de la última visita cultural se dará tiempo libre para comer en cualquiera de los restaurantes o bares del pueblo, o pasar un buen rato en las enormes playas de Carboneras.

- **18,00 h.**

Regreso a Almería.

Más información sobre Carboneras en las páginas:

www.ayuntamientocarboneras.es

www.bicenteniodecarboneras.es

La organización podrá modificar el programa.

